VIDA PARROQUIAL

MES DE MAYO A MARIA

Estamos celebrando el **mes de María todos los días, al final de la misa de 6.30 de la tarde**, y con el fin de respetar las medidas sanitarias, se ruega que, en lugar de entregar flores, lo **hagan con un donativo**, **para** así poder **adornar de flores el altar de la Virgen**.

¡¡¡MUCHAS GRACIAS!!!

Una vez más la comunidad parroquial ha dado muestras de su generosidad ante las necesidades de la parroquia. Que el buen Dios pague con creces vuestros gestos de generosidad:

VOCACIONES NATIVAS: 788,56 euros

DONATIVO OBRAS: 2.642 euros

COLECTA CÁRITAS MAYO: 1.848,99 euros

POSTRE CASERO: 791 EUROS

JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

El próximo **16 de mayo**, Solemnidad de la Ascensión del Señor, se celebra la **Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales**, este año bajo el lema, «Comunicar encontrando a las personas donde están y como son»..

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

El **domingo 23 de mayo**, la Iglesia celebra la fiesta de **Pentecostés**. Es el día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Tendremos en nuestra Iglesia una **Vigilia de oración**, el **sábado, día 22 de mayo**, a las **7.30 de la tarde**.

PRIMERAS COMUNIONES

Los días 29 y 30 de mayo, 11.30 h.

MISA FIN DE CATEQUESIS

Con motivo del **fin de curso de la catequesis**, tendremos una **misa de acción de gracias**, el **domingo 6 de junio**, a las **11.30 mañana**.

MISAS DE JUNIO A SEPTIEMBRE

Lunes a sábado: 18.30 h.

Domingos y festivos: 9, 11.30 y 18.30 h.

La Iglesia otorga este mes a María para conocerla y amarla más; también, mayo es el mes en el que todos recuerdan a su mamá, dos de mayo, y las flores son el regalo más frecuente de los hijos para agasajar a quien les dio la vida.

Por otro lado, todos saben que este mes es el ideal para estar al aire libre, rodeado de la belleza natural de nuestros campos. Precisamente por esto, porque todo lo que nos rodea nos debe recordar a nuestro Creador, este mes se lo dedicamos a la más delicada de todas sus creaturas: la santísima Virgen María, alma delicada que ofreció su vida al cuidado y servicio de Jesucristo, nuestro redentor. Celebremos, invitando a nuestras fiestas a María, nuestra dulce madre del Cielo.

Número de la Cuenta Corriente de la Parroquia en CaixaBank

Cuenta Ordinaria: ES88 2100 6782 1622 0051 1412

MI PARROQUIA: Hoja parroquial de uso interno. Ejemplar gratuito.

Tiempo de Pascua - Del 5 de abril al 23 de mayo

MI PARROQUIA

SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

CARMELITAS DESCALZOS

Avda. Tres de Mayo, 38 - Santa Cruz de Tenerife

www.parroquiadesantodomingo.org

Año XXVIII - Nº 683 - Domingos, 9 y 16 de mayo de 2021.

¿POR QUÉ IR A MISA EL DOMINGO?

Los cristianos vamos a Misa el domingo para encontrarnos con el Señor resucitado, escuchar su palabra, alimentarnos en su mesa, y hacer Comunidad. Así lo vivieron, los discípulos de Jesús, a partir del día que Jesús había resucitado de entre los muertos y se les había aparecido, hablando y comiendo con ellos. Por esta razón, el domingo es un día sagrado. La Misa, es la que da sentido al domingo cristiano.

Hay quienes piensan que no tiene sentido ir a Misa, ni siquiera el domingo, porque lo importante es hacer el bien y amar al prójimo. Es cierto que el ser cristiano se mide por la capacidad de amar, como ha dicho Jesús: «En esto conoceréis que sois mis discípulos, en que os améis los unos a los otros"; pero, para practicar el amor evangélico necesitamos alimentarnos permanentemente de la eucaristía todos los domingos, si no comemos no podemos vivir, "el que come de este pan vivirá para siempre" nos dice Jesús. Vamos a Misa para recibir de Dios lo que verdaderamente necesitamos, como nos lo recuerda la oración de la Iglesia: «Pues, aunque no necesitas nuestra alabanza, ni nuestras bendiciones te enriquecen, tú inspiras y haces tuya nuestra acción de gracias, para que nos sirva de salvación».

Ir a Misa los domingos no es sólo porque está mandado, sino principalmente porque los cristianos tenemos necesidad de participar en la Misa los domingos, porque sólo con la gracia de Jesús, con su presencia viva en nosotros y entre nosotros, podemos poner en práctica su mandamiento, y así ser sus testigos creíbles.

Ángel F. Mellado

Misas - Lunes a viernes, a las 10.30 h* (excepto los miércoles) y a las 18.30 h. Sábados, a las 18.30 h. - Domingos y festivos, a las 9, 11.30, 13.00 y 18.30 h.

Despacho: Martes, de 9 a 11 h. - Jueves, de 17 a 19 h. - Tfno.: 922221314

Domingo, 9 de mayo (VI de Pascua)

Primera lectura, Hch 10, 25-26.34-35.44-48. El don del Espíritu Santo ha sido derramado también sobre los gentiles

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió a su encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?». Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Salmo 97: "El Señor revela a las naciones su salvación."

Segunda lectura, 1 Jn 3, 1-2. Dios es amor.

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Evangelio, Jn 15, 9-17.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

Domingo, 16 de mayo (Ascensión del Señor)

Primera lectura, Hch1, 1-11. A la vista de ellos, fue elevado al cielo.

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del Reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días». Los que se habían reunido, le preguntaron diciendo: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?». Les dijo: «No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y «hasta el confín de la tierra». […]

Salmo 46: "Dios asciende entre aclamaciones, el Señor, al son de trompetas."

Segunda lectura, Ef 1, 17-23. Lo sentó a su derecha en el cielo.

Hermanos: El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e Ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro. Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

Evangelio, Mc 16, 15-20.

Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y sea bautizado se salvará; el que no crea será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos». Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban.